

## CAPITULO XX.

*Signese beber de los Pechos de nuestra dulce Madre MARIA Santissima las Virtudes Morales, porque en la Leche de la Señora las hallaremos todas en su total perfeccion.*

En su Leche purissima nos da nuestra Madre MARIA Santissima la virtud de la Religion.

**L**A nobilissima virtud de la Religion, es como alma de la alma, porque sin ella el alma pierde su nobleza, y no consigue el fin para que fue criada. Esta virtud de la Religion, que es la que ocupa, y llena el alma, porque sin ella anda como vacra, aun con sola la razon se busca, y desea, y la misma naturaleza la dicta, y enseña. Vemos esto en los Barbaros, é Infieles, que no tienen conocimiento de Dios nuestro Señor, Criador, y Señor de todo, y con todo, buscan desgraciadamente falsos Dioses á quien adorar, y dar culto, y ofrecer Sacrificios; y si bolvemos la vista ázia los Philosophos antiguos sin luz de fé, por sola la de la razon conocian la necesidad de esta virtud, y daban culto, y adoracion al Dios verdadero, que era causa de todas las maravillas que ellos admiraban en la naturaleza.

Pues como estaria, y como obraria esta excelentissima virtud en MARIA Santissima? Vuelen todas las plumas á decifrarla, que todas se darán por vencidas, y ninguna podrá manifestarla; trabajen todos

dos los entendimientos, que todos juntos no podrán conocerla, y aun las celestiales Inteligencias no podrán alcanzar la grandeza, y perfeccion con que la Religiosissima Reyna la practico. Esta es la prueba: A la virtud de la Religion sirven todas las virtudes, porque las Theologales, y Cardinales la producen, y de ellas nace; las Morales le dan el aumento, y perfeccion; y si no, como se avia de exercitar la virtud de la verdadera Religion sin Fé de un solo Dios Criador, Gobernador, y Conservador de todo; sin Esperanza de que es Remunerador; y sin Charidad, que es la que le dá la vida; sin Justicia, que es la que la endereza á Dios; sin la Prudencia, que la pone en el medio, y blanco, que es Dios; sin Fortaleza no pudieran prevalecer; y sin la Templanza perfecta, hermosura de estas virtudes, se engendra la de la Religion; y todas las Morales la aumentan, por esso tiene entre ellas el primero lugar, porque todas la siguen, la rectitud de intencion con que todo lo endereza á Dios, la humildad para rendirse á la tremenda Magestad, el temor santo para honrarle, la obediencia para sujetarsele, &c.

En MARIA Santissima estaban las virtudes todas en eminente grado de toda la mayor perfeccion, la Fé, Esperanza, y Charidad, y todas las demás en habitos perfectissimos, y consumados de toda heroicidad, y solidez, de que resultaba la virtud de la Religion, con que entre todas las criaturas era la unica que daba al Señor el supremo culto, y adoracion, que en pura criatura se podia dar, y era muy conveniente, que entre las puras criaturas huviera alguna que diera honra, y alabanza á el Criador con la perfeccion posible, de que redundaba á todas las demás el aver satisfecho por ellas como Señora de todas.

La verdadera Religion adora á un solo Dios

verdadero, tiene Fè viva para creerle, confesarle, y adorarle; descansa en las verdades que en sí tiene, y le manifiesta; por la Fè se sujeta, guarda, y obedece su Ley Divina, sigue la Doctrina Evangelica, recibe los Sacramentos de la Iglesia, dà continuas alabanzas á el Señor Supremo de todo, ora, y pide, que tambien pertenece la peticion à dar honra, y gloria à Dios, porque de el solo espera todo el bien, y por esso se lo pide, le ofrece Sacrificio, &c.

Miremos como conocia la Señora à Dios, pues ni entre los hombres, ni entre los Angeles se halló mayor conocimiento, y al passo de esta Fé, y conocimiento, le adoraba, y reverenciaba MARIA Santissima, fuè el Archivo de los Secretos, y Mysterios Divinos, obrandose en ella el mayor, que fuè encarnar en sus Entrañas terças, y puras el Hijo de Dios; la Ley escrita en las tablas de la Ley estaba gravada en las de su Corazon, y de modo guardò la Ley dada por Dios à Moyses, que hasta lo que no le obligó, guardò por estar en la Ley, qual fuè la Purificacion. La Ley de gracia, y su Doctrina, primero la depositó, y guardò en ella su Hijo Santissimo; el aprecio que la Señora hizo de los Sacramentos, y la summa reverencia, amor, y disposicion, con que se llegaba à el venerable Sacramento Eucharistico, fuè enseñanza de todos los Christianos, y admiracion à los Angeles; las alabanzas de Dios, siempre estuvieron en sus labios: *Semper laus ejus in ore meo*; la oracion, la comenzó en el punto de su Concepcion, y la continuò hasta el ultimo instante de su vida, pues aún dormida no la interrumpió: *Ego dormio, & cor meum vigilat*; à sus peticiones se debió la aceleracion de la venida del Hijo de Dios, à sus peticiones deben todos los Bienaventurados su gloria, y por ella la esperamos todos. Más el

Sa-

Sacrificio, como lo ofreció MARIA Santissima; Lo ofreció, no como Sierva, sino como Hija; ella ofreció el Sacrificio matutino, y vespertino; ella fuè el Templo, el Altar, y el Ara, en que Jesu-Christo nuestro Señor se ofreció à el Eterno Padre; en ella, en fin, se halla la virtud admirable, y excelentissima de la Religion con toda su total perfeccion: *Sicut audivimus, sic vidimus in Civitate Domini virtutum, in Civitate Dei nostri, Deus fundavit eam*. Está tan estendida la verdad de ser MARIA Santissima tan grandemente perfecta en todas las virtudes, que yá podemos decir, que vemos en MARIA lo que oimos de ella; y para que no haiga duda, despues de MARIA Santissima, de quien habla el Propheta, la declara, llamandola Ciudad del Señor de las Virtudes, que quiso ponerlas en ella con toda perfeccion; y Ciudad de nuestro Dios, y que el la fundó. Digamos todos con el mismo Santo Propheta: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in Civitate Dei nostri, in monte sancto ejus*. Parece que contemplaba David à MARIA Santissima en el exercicio, y practica de esta virtud de la Religion, que admirado se convierte en agradecer à Dios, y alabarle mucho en su Ciudad, y Monte alto de su perfeccion. Y porque se vea que no es solo pensamiento, dice mas abajo: *Ponite corda vestra in virtute ejus*, convidandonos à su exemplo, è imitacion.

Pongamonos à los Pechos de MARIA Santissima nuestra Madre, para chupar de ellos esta generosa virtud, que tan de lleno mira à el Supremo Sol Divino. Aqui hallamos el exercicio de ella practicado tan altamente, y aunque hemos oído, y visto, que no se pueden comprehender los tamaños sin tamaño de esta virtud en nuestra Religiosissima Madre, no desmayemos, sino apliquemonos à beber su Leche,

M

que

que en ella hallarémos la Religion, aprenderemos à dar culto, y adoracion à nuestro Dios, y Señor, que tan dignissimo es de toda honra, y gloria. Mirémos punto por punto en todas sus circunstancias la practica de nuestra Señora en orden à esta virtud, para que la imitemos; ella dió leccion de esta ciencia, y divina sabiduria à los Reyes Magos, que de ver la fuma reverencia con que la Señora trataba à el Verbo humanado, se humillaron en su presencia, poniendo sus corazones à sus pies, y en esta accion le confesaron, no solo Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, sino que le ofrecieron, y postraron ante la Soberana Magestad sus Personas, sus Reynos, y quanto valian, y podian, dexandose regir, y gobernar del Supremo Rey de Cielo, y tierra. Seamos buenos discipulos como estos Santos Reyes, y ofrezcamos tambien con ellos en lugar de oro nuestras almas, y corazones; por la Myrrha nuestros cuerpos, con voluntad de padecer por su honra, y gloria todo lo que fuere servido embiarnos; y por el Incienso una continua alabanza, y oracion.

Nunca nos hemos de apartar de los Pechos de nuestra amantissima Madre, para no perder de vista su Doctrina en su Leche suavissima, porque esta virtud de la Religion requiere en su exercicio muy gran cuidado, porque inmediatamente servimos à Dios con ella, y assi debemos procurar ser muy humildes, fervorosos, y reverentes; traigamos à la memoria los severos castigos, que ha dado Dios à los que faltan à la virtud de la Religion; à los dos hijos de Heli Sacerdote, hizo que murieran, porque fercenaban los Sacrificios; à los que tocaron el Arca del Señor con poco respeto, y reverencia, quitó al punto la vida. Dios tiene cuenta, y muy grande con esta virtud, temamos à tan Grande, y Omnipotente Magestad, y valga.

gamonos de nuestra Madre, aprendiendo de ella el culto, adoracion, y reverencia, con que respectaba à la Magestad Increada, y Soberana: *Sit nomen ejus benedictum.* Sea Dios alabado de todas sus criaturas para siempre: *Omnes gentes magnificabunt eum, benedictum nomen majestatis ejus in aeternum.*

Debemos imitar esta virtud de la Religion à exemplo de nuestra amantissima Madre, siendo fieles en la Fe, firmes en la Esperanza, fervorosos en la Charidad, prompts en la guarda de la Ley Divina, amantes de los Santos Sacramentos, diligentes, y obsequiosos en ofrecerle Sacrificio: *Immola Deo sacrificium laudis, & redde Altissimo vota tua.* Pero despues de esta imitacion, siguese la de dar exemplo con esta virtud, porque debemos manifestarla, siendo reverentes à Dios en lo oculto, y secreto, y en lo publico. Esta virtud derrama resplandores, y causa gozo à todos su exercicio: *Annuntiate inter gentes gloriam ejus: Audivit, & latata est Sion, & exultaverunt filiae Jude.* MARIA Santissima, no solo dió exemplo de esta virtud, sino que la enseñó à todos sus hijos los Fieles Christianos. Aprendan de MARIA Santissima los Padres de familia, para enseñar à sus hijos, y familias esta virtud. O si las Madres que dan su leche à sus hijos, los pusieran à los Pechos de MARIA para que bebieran su Sagrada Leche, dandoles Doctrina sobre esta virtud, que se criaran con ella, que temieran à Dios, que respetaran su Soberania, que asistieran desde pequeños en los Templos con la debida reverencia, y veneracion! Esta Leche les aprovechará à los hijos, y à los Padres; quantas lagrymas se les ahorraran, y en su lugar tuvieran gozos? Quantas pesadumbres se les evitaran, y aun deshonoras, si criaran à sus hijos en esta Santa virtud. Si honrar à los Padres naturales les dà à los buenos

nos hijos honra, buenos sucesos, y prospera vida, qual, y quan grande será el premio, y los bienes que gozan los honradores de un Dios, y los que le respectan, y sirven con la virtud de la Religion? Llenos están los Psalmos de David de bendiciones, y promessas, para los que temen à Dios, muy largo fuera ponerlas aqui, baste lo siguiente para entender las riquezas, honras, y felicidades, que consiguen, dice: *Beatus vir qui timet Dominum, in mandatis ejus volet nimis potens in terra erit semen ejus, generatio rectorum benedicetur; gloria, & divitiæ in domo ejus.* En los Libros Sapienciales de Salomon se hallan tambien muchas grandezas, y bendiciones del Señor para los que le temen, y honran con la virtud de la Religion. Abran los ojos los Padres, y si quisieren ser felices, y eternizar su memoria en sus hijos, crienlos con la Leche de MARIA Santissima, denles à beber esta Doctrina, y los castigos que les dan por niñerías, con que los hacen desesperar, truequenlos en castigarles con justicia, y razon, para enmendarles las faltas de temor de Dios. Que dolor, que se les castigue à los parvulos una travesura de juguete, de golosina, y se les passe por un juramento, por una maldicion, &c. Juntamente castiga Dios à los Padres que assi crian, con que vean por sus ojos los malos fines, y paraderos de sus hijos, y que les cueste el sonrojarfeles el rostro el confesarlos por tales, y aun se ven algunos obligados à negarlos.

MARIA Santissima, Madre verdadera, que con tu Divina Leche crias à tus hijos en la virtud necessissima de la Santa Religion, ampara à los parvulos, dales tu Leche, dales tus Pechos, para que se crien en santo temor de Dios, medio unico para la reformation christiana, y gozo de la Santa Iglesia, que se deleyta en sus hijos sabios, y la mejor, y mas provechosa Sa-

bi-

biduria, y el principio de ella es el santo temor con que damos culto, y honor à Dios nuestro Señor.

## CAPITULO XXI.

Comunica MARIA Santissima en su Leche dulcissima à sus amados hijos la excelentissima virtud de la Humildad.

**E**S la virtud de la Humildad tan excelente, tan grande, que es poderosa para vencer à el Omnipotente, tan graciosa en sus ojos, que donde quiera que la ve le hace volar à ella, y por esso le dice à su humilde Esposa, que si no fuera humilde no fuera su Esposa: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt.* Todos sus agrados tiene en esta Humildad el Señor, y siendo como es tan preciosa, es tan exquisita, que si vamos à el Cielo à buscarla, hallamos que en el Cielo mismo fuè sobervio Lucifer, y con el la tercera parte de las Estrellas, mereciendo por ella que el Señor los castigara, como dice el Rey Propheeta: *Perijt impius, nomen eorum delesti in aeternum, perijt memoria eorum.* Si vamos à el Parayso terrenal, hallamos que en el perdieron la Joya de la Humildad nuestros primeros Padres, mereciendo las maldiciones de Dios. Si la buscamos por toda la redondez de la tierra: *Omnes declinaverunt simul,* como dice el mismo Santo Propheeta. Pues donde hallarèmos este thesoro? Donde lo encontrarèmos? Escondido en la tierra nueva, y Cielo nuevo, en el Parayso de los deleytes de Dios, en MARIA Santissima, en la Reyna, y Señora de todo lo criado, en ella sola se halla entera, hermosa, graciosa-